

DAVID BILLER, PERIODISTA ESPECIALIZADO EN ENERGÍA RENOVABLE, EN ENTREVISTA CON LA SECRETARIA DE ENERGÍA DE MÉXICO, GEORGINA KESSEL.



El nombramiento de Georgina Kessel como secretaria de energía de México fue ampliamente alabado dada su extensa experiencia en la administración del sector energético del país. Kessel dirigió el departamento de análisis económico de la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal. Después fue nombrada presidenta de la Comisión Reguladora de Energía, CRE, y posteriormente de la Unidad de Inversiones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. A la mitad de su administración, asegura que el gobierno de México se mueve en la dirección adecuada.

DAVID BILLER: A corto plazo, ¿cuáles son los principales avances y retos en el desarrollo de energías renovables en México?

GEORGINA KESSEL: Al inicio de esta administración, el presidente Calderón instruyó comenzar la transición a energías renovables en nuestro país. Entonces pusimos en operación plantas de generación de energía eólica, con capacidad de alrededor de 85 MW. En cuanto a iniciativa privada, tenemos varios parques eólicos proyectados, y ya están en marcha dos, uno de los cuales [Parque Eurus, Oaxaca] será el más grande de Latinoamérica, con capacidad instalada de 250 MW al concluirse. Estamos impulsando todo tipo de energía renovable: hidroeléctrica, solar, geotérmica. Por ejemplo, la planta La Yesca, con capacidad instalada de 750 MW, probablemente entrará en operación hacia finales de 2012. Sin embargo, la crisis internacional ha afectado los financiamientos, sobre todo para los desarrollos privados de energía eólica. Aun así, y contando las minihidroeléctricas, podremos cumplir con la meta de que 26% de nuestra energía provenga de fuentes renovables al término de este sexenio.

Esta meta la estableció la administración de Calderón en julio de 2007, cuando ya había 22% de energías renovables, la mayoría generada en grandes hidroeléctricas. ¿Por qué no se fijó una meta más alta?

En ese momento había muchas discusiones sobre algunos proyectos. Pero

tenemos la confianza de que cumpliremos con esa meta y la superaremos.

México es el décimo tercer emisor de gases de efecto invernadero en el mundo, provenientes en gran parte de las tres empresas estatales de electricidad y petróleo. ¿Cree que una buena política sería establecer un sistema de límites máximos de emisiones (cap and trade)?

El mecanismo que se adopte en nuestro país deberá permitir que no sólo empresas estatales reduzcan sus emisiones de gases invernadero. Trabajamos para que Pemex y CFE las disminuyan conforme a las instrucciones presidenciales. Sin embargo, los distintos mecanismos para reducir las emisiones son analizados por la Secretaría del Medio Ambiente (Semarnat). A la Secretaría de Energía le corresponde asegurarse que las empresas del sector energético y el consumo de energía sigan los estándares del Programa Nacional de Cambio Climático.

La reforma energética del año pasado creó el Fondo Nacional para la Transición Energética, a través del cual se invertirán 9 mil millones de pesos entre 2009 y 2011. La intención es loable, pero ¿cree que ese monto será suficiente para empezar a impulsar una transición verdadera?

Lo importante es que antes no contábamos con estos recursos, que servirán en el corto plazo para iniciar este proceso de cambio en materia de eficiencia energética y energías renovables, por

ejemplo, con el programa de sustitución de electrodomésticos y focos, para después sostener la estrategia nacional de eficiencia energética, que involucra a varias secretarías de Estado. México tiene un potencial muy amplio para el desarrollo de energías renovables, pero también se debe reducir la cantidad de kilowatts consumidos, para disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero del país.

En el pronóstico para el sector eléctrico, la Sener prevé la puesta en marcha de muchas plantas termoeléctricas, pero no se menciona ninguna planta nuclear. ¿Por qué en este momento se prefiere el gas natural a la energía nuclear?

La energía nuclear sí es una opción para México. Sin embargo, su costo de capacidad instalada es considerablemente más alto que para gas natural. Estamos realizando los estudios necesarios para determinar la factibilidad de que México aumente su capacidad instalada de energía nuclear. No obstante, el país tiene un alto margen de reserva, debido a que la demanda de energía no ha crecido a los niveles estimados en la administración pasada. Esto nos da tiempo para iniciar la instalación de este tipo de plantas.

La instalación de cada MW sí es más alta para plantas nucleares, pero después el costo de generación es mucho más barato.

Es cierto, sin embargo ambos factores se tienen que tomar en cuenta. Y dada la

tendencia en los precios del gas natural, por el momento no resultaría rentable la instalación de plantas nucleares. Espero tener los resultados de los estudios sobre su factibilidad de implementación a mediados de 2009.

Respecto a los bioenergéticos, el uso de suelo es un tema particularmente delicado en México, dada la existencia de ejidos y tierras comunes. ¿Cómo se espera que las empresas encuentren terrenos suficientes para el cultivo de bioenergéticos, y qué papel desempeñará el gobierno en ello?

Debe haber un interés natural por parte de los mismos productores para dedicar algunas zonas, que no están utilizando en este momento, para el cultivo de insumos para bioenergéticos, como jatrofa o jarilla, plantas que se pueden utilizar en la producción de biodiésel o etanol de tercera generación. Por lo demás, hacia el año 2010 introduciremos etanol en las gasolinas que se consuman en Guadalajara, primero, y después en Monterrey y por último la Ciudad de México.

¿Idealmente qué le gustaría haber logrado en eficiencia energética hacia final de su administración?

Nada me gustaría más que México alcanzara los niveles de reducción de intensidad energética de Dinamarca, donde hay un crecimiento constante e importante del PIB, a pesar de que el consumo de energía se ha mantenido constante a lo largo de 30 o 40 años. Para México ese es un objetivo de largo plazo.

“La energía nuclear sí es una opción para México. Sin embargo, su costo de capacidad instalada es más alto que el de gas natural”.